

Hace 20 años...

La Alternativa Racional N° 21

Luis R. González

Del Editorial (Junio 1991)

El frío irracionalismo

He observado que es bastante habitual que en los medios de comunicación se hable del frío racionalismo, la fría ciencia, y frases similares. La mayor parte de las veces he oído estas frases sin darles ninguna importancia, pero, de repente, hace unos días, me dio por pensar en ellos, ¿con esas frases quieren significar que el irracionalismo es cálido? Al profundizar, la respuesta es evidente. El racionalismo no es ni frío ni cálido. En realidad la frase no tiene mucho sentido. Pero al pensar en ciertos irracionalismos se me puso la carne de gallina y sentí frío. De repente me vinieron a la memoria ciertos “experimentos parapsicológicos”, en los que de algún modo había participado, llevados a cabo en las tumbas de los cementerios: invocación a los espíritus, intentos de grabar psicofonías, intentos de fotografiar espíritus con película infrarroja, etc. También recordé mis paseos por los cigarrales de Toledo, en compañía de un espiritista y de un alquimista, y nuestras conversaciones sobre espíritus, el más allá, los nueve desconocidos, el gobierno secreto mundial, las sociedades secretas etc., y me entró frío. En Toledo, en invierno, hace mucho, mucho frío. Y si estás en un círculo esotérico, todo es negro. Negro y frío. Tanto en el cuerpo como en las ideas.

El cálido racionalismo

Estamos a finales de agosto. Llevamos tres meses agotadores; trabajando día y noche para conseguir avanzar en el tema de la Tesis Doctoral de uno de mis alumnos. Ya hay muchas cosas; pero se resiste. Hace mucho calor. Alguien trae unas cervezas frías. Nos vamos a la mesa de reuniones; volvemos a analizar por milésima vez el problema. Hacemos un *brainstorming*. Alguien dice una “tontería”. La analizamos. Volvemos a analizarla. ¡Claro! ¡Era por eso! No habíamos tenido en cuenta que gastábamos símbolos en combinaciones poco ahorrativas. ¡Lo que teníamos que optimizar era el ahorro! Además - ahora era obvio- la optimización de cada parte no conducía a la optimización del conjunto. ¡Lo teníamos! ¡Lo teníamos!

Había que celebrarlo con champán. Pero, ¿dónde podíamos conseguir champán a las cuatro de la mañana? En VIPS. Nos fuimos a un VIPS y pedimos champán.

Hacía calor; mucho calor. Era de noche, pero nuestros cerebros bullían con luces de colores; habíamos logrado desentrañar el problema. Hacía calor; era de noche; nuestras mentes brillaban; éramos felices.

La Tesis la calificaron Sobresaliente Cum Laude.

El editorial de Félix pone el dedo en la llaga, señalando lo paradójico de la visión social del racionalismo, pero me temo que esa batalla la perdimos hace mucho tiempo...

Este número marca un cambio cualitativo importante. Por el “simple” procedimiento de cambiar el tipo, el tamaño de letra y el espaciado se consiguió un 70% más de contenido. Pero nada es gratis en este mundo, y el tiempo de composición aumentaba muy considerablemente, así que el

esfuerzo se hizo notar.

Mercedes Quintana y Luis Angulo, por aquel entonces estudiantes de Psicología y Farmacia respectivamente, vuelven a dar otro repaso a la Homeopatía, continuando con su trabajo del número 15. Esta vez, con la excusa de una extravagante conferencia sobre el tema por parte de una doctora homeópata argentina, muestran los paralelismos de la Homeopatía y el Psicoanálisis freudiano. Mercedes vuelve a aparecer más adelante, en la sección de correo

del lector, con una nota sobre la dialéctica interna de un mensaje 'arpío'; si no me equivoco la primera vez que se utilizaba esa etiqueta identificativa en nuestras páginas.

Por mi parte, en este número me encantó traducir para nuestra revista un divertidísimo artículo de Barry Williams cuyo título lo dice todo: "Pirámides, pira-mitos y piramidiotas". Esto de la piramidología parece ser una de las pocas cosas que han dejado de estar de moda en estas dos últimas décadas, aunque quizá tenga más que ver con que ya no se usan hojas de afeitar sino maquinillas desechables...

Dentro del apartado "Preguntas en busca de respuestas" se formulaban dos que quedaron sin respuesta:

- ¿Qué vio Pedro Sarmiento de Gamboa el 7 de febrero de 1580 en uno de sus viajes al Estrecho de Magallanes?

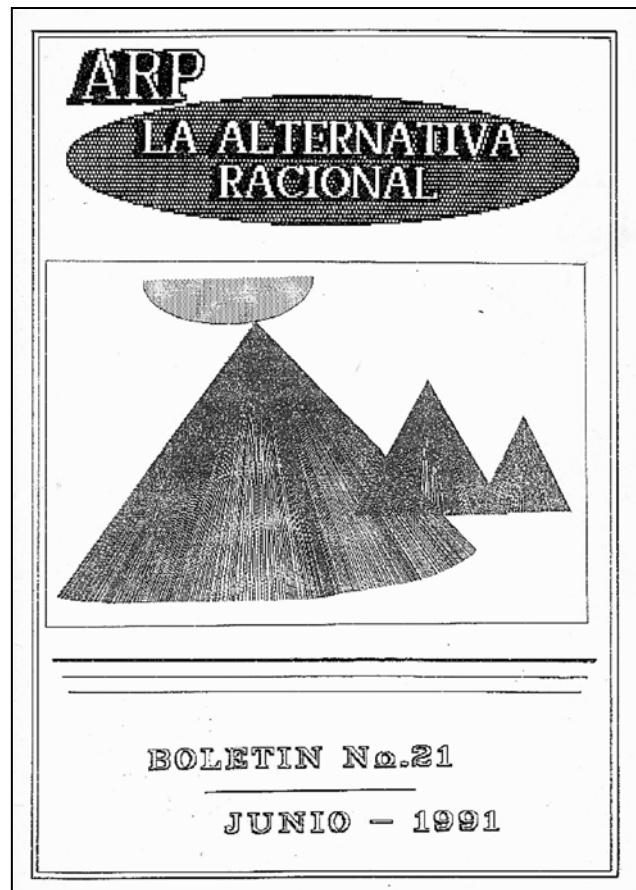
- ¿Cómo utilizaban los vikingos la cordierita para orientarse?

Supongo que ahora, con la *Wikipedia* y similares, las respuestas pueden encontrarse en unos segundos, pero entonces me frustró un poco no llegar a conocerlas. Sí hubo respuesta para aquella pregunta sobre el poder curativo de unos peces de un lago turco sobre la psoriasis, explicándolo más bien como los posibles efectos de los rayos ultravioleta en una enfermedad de causa desconocida, crónica, bastante frecuente y recurrente.

En esa misma página se recomendaba el libro escrito por Charles Mackay en 1841, "Extraordinary Popular Delusions and the Madness of Crowds". Me acuerdo de que yo seguí su consejo y lo conseguí en una reedición norteamericana. Justo en 2009, la editorial "Mil razones" publicó en castellano una versión extractada del mismo, con el título "Delirios multitudinarios". Sigue siendo tan recomendable como hace veinte años, y de palpitante actualidad.

Nuestro compañero Fermín Huerta dedica dos páginas a una dura crítica a Martin Gardner por su libro "Los porqués de un escriba filosófico", molesto ante la contradicción de encontrarse con un escéptico que también se declara teísta, fideísta y místico platónico. Sospecho que Fermín era bastante joven en aquel entonces y espero/deseo que la edad le haya vuelto más comprensivo hacia las contradicciones propias de todo ser humano.

Además de las investigaciones de ARP sobre reentradas



de cohetes confundidas con ovnis y casas encantadas que resultaron estar habitadas no por espíritus sino por lechuzas y las recomendaciones de libros como "El hombre anumérico" de John A. Paulos, encontramos sendos trabajos sobre las mentiras del detector de mentiras y la superchería como ética práctica. La conclusión de este último sigue vigente:

"Solo existe un medio de frenar el auge de las pseudociencias: la lucha organizada (...) en base a la elaboración de argumentaciones coherentes y la incorporación de la inmensa mayoría a la experiencia y el conocimiento científicos... ¿Difícil? ¿Imposible?... Simplemente necesario".

Barry Williams (foto: Mal Vickers, Flickr; malv-one-stop, Charles Mackay (foto: Wikimedia Commons) y John A. Paulos (foto: Victoria Vicente, Flickr;tedxtempleu2013)

